

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1

Abreviatura AAA'01.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA (I.A.U. DE APOYO A LA RESTAURACIÓN) EN EL DOLMEN DE LAS CASAS DE DON PEDRO (BELMEZ, CÓRDOBA).

BEATRIZ GAVILÁN CEBALLOS.
JUAN CARLOS VERA RODRÍGUEZ.

Resumen: Las excavaciones llevadas a cabo durante el año 2001 en el Dolmen de las Casas de Don Pedro (Belmez, Córdoba) se han centrado en tres sectores del yacimiento: el corredor de acceso, el interior de la cámara y la zona externa del túmulo. En el primer sector se han documentado dos fases constructivas sucesivas y una de violación del espacio funerario que se corresponden con otras tantas fases de cerramiento del monumento. En la cámara funeraria se ha finalizado la excavación de las inhumaciones secundarias de la Edad del Cobre ya conocidas y se han documentado nuevas zonas del pavimento original. Al exterior se han documentado las técnicas constructivas del dolmen y se han excavado en extensión estructuras de habitación de un yacimiento neolítico anterior a la construcción del monumento funerario. El análisis estratigráfico de las zanjas de los ortostatos demuestra que dos bloques fueron erigidos con anterioridad a la construcción del dolmen, y al menos uno de ellos contemporáneamente a la ocupación neolítica del yacimiento. Por ello nos encontramos ante un auténtico menhir que documenta por primera vez en Andalucía la existencia de un horizonte megalítico prefunerario de cronología neolítica.

Resumé: Les fouilles réalisées pendant l'année 2001 au Dolmen de las Casas de Don Pedro (Belmez, Cordoue), ont été centrées sur trois secteurs différents du gisement : le couloir d'accès, l'intérieur de la chambre et l'extérieur du tumulus. Dans le premier secteur, on a relevé deux phases de constructions différentes et successives puis une autre de violation de l'espace funéraire qui correspondent avec autant de fermetures du monument. Dans la chambre funéraire on a terminé les fouilles d'inhumations secondaires du Chalcolithique déjà connues et nous avons pu relever de nouveaux secteurs du pavement original. A l'extérieur, on a relevé les techniques de construction de la sépulture et on a étendu les fouilles à des structures d'habitation d'un gisement néolithique antérieur à la construction du monument funéraire. L'étude stratigraphique des trous d'insertion des ortostats démontre que deux blocs mégalithiques ont été érigés avant la construction du dolmen, et que pour au moins l'un d'entre eux, il est contemporain à l'occupation néolithique du gisement. Il s'agit donc d'un véritable menhir qui démontre pour la première fois, l'existence en Andalousie d'un horizon mégalithique pré-funerario de chronologie néolithique.

1. INTRODUCCIÓN:

La presente intervención ha tenido como objeto completar la investigación arqueológica del Dolmen de las Casas de Don Pedro (Belmez, Córdoba) de manera paralela al Proyecto de intervención técnica de consolidación, vallado, cubierta y drenaje elaborado por la Unidad Técnica del Departamento de Conservación de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba.

El monumento megalítico conocido como Dolmen de las Casas de Don Pedro fue declarado B.I.C. por resolución de 12

de marzo de 1996, por lo que cuenta con la máxima protección que la legislación vigente otorga y se localiza en la Hoja nº 879 ("Fuente Obejuna") del Mapa Topográfico Nacional e. 1: 50.000, en las coordenadas 1° 30' 46" de longitud y 38° 14' 57" de latitud, a 482 m. sobre el nivel del mar, y dentro del Término Municipal de Belmez (Córdoba).

2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO Y PREVENTIVO:

De manera previa al inicio de los trabajos arqueológicos, ya en diciembre de 2000 se vigiló la realización mecánica de cuatro reducidos agujeros de aproximadamente 80 cm³ destinados a acoger los pilares de una cubierta provisional y de un vallado que impidiese el trasiego del ganado o de visitantes no deseados a la zona objeto de intervención, momento que se aprovechó también para retirar los bloques de la cubierta acumulados en la zona occidental que cubrían el corredor.

En el momento de inicio de los trabajos, el 9 de abril de 2001, el interior de la estructura se encontraba inundado de agua (lám. I) por lo que se hizo imprescindible proceder a su vaciado mediante una motobomba, seguida de una limpieza de lodos.



Lám. I Aspecto del interior de la estructura al inicio de los trabajos.

Una vez retirados todos los lodos y el sedimento y los bloques acumulados en superficie sobre la zona del corredor del dolmen y en sus inmediaciones, procedimos al trazado de un área de excavación de 3 x 5 m. cuyos lados mayores eran paralelos a las alineaciones de lajas y bloques del corredor. En función de las necesidades de la posterior obra de cubierta, y de acuerdo con el arquitecto encargado A. Paniagua, se delimitó un área abierta de excavación alrededor de la estructura de unos 68 m² (algo superior a los 47 m² previstos). Asimismo, con la finalidad de acoger al sistema de drenaje, se procedió a practicar una zanja radial desde el extremo sureste de la estructura megalítica hasta un arroyo cercano, de manera que pudimos documentar en sección el anillo peristáltico de cantos de río que rodea al túmulo.

Debido al deplorable estado de conservación de la estructura, motivado por la fractura de buena parte de los bloques en el momento de la puesta en regadío de los terrenos en 1986, para trabajar en el interior de la cámara se hizo necesario instalar un sistema de apuntalamiento que salvaguardara la seguridad personal de arqueólogos y operarios tanto como la propia integridad de la estructura dolménica.

Exceptuando las remociones de mayor entidad que afectaron a zonas del túmulo sin restos de cultura material, realizadas por medios mecánicos, el método de excavación se ha adaptado a la naturaleza del yacimiento y ha sido realizada manualmente y por niveles naturales, diferenciados por sus características de textura, color, composición y extensión, tanto en lo concerniente a determinadas zonas de la estructura tumular como en el interior del sepulcro y en los niveles infrayacentes.

Para el establecimiento de las relaciones estratigráficas hemos utilizado la metodología y los principios estratigráficos tipificados por E.C. Harris (1991), especialmente con vistas a la detección de elementos interfaciales que evidenciasen, como así ha sido, la técnica de erección del túmulo y de la estructura, a la par que evitar el riesgo de perder información estratigráfica de esta índole en el proceso de excavación. Es por ello que hemos atendido de manera especial al estudio del proceso de estratificación arqueológica, siendo considerado éste como un conjunto de modelos naturales de erosión y depósito entrelazados con alteraciones del espacio efectuados por el hombre mediante la excavación y la actividad constructiva.

Para el registro de las diferentes unidades sedimentarias (U.S.) utilizamos un modelo de Ficha de Registro como instrumento de trabajo dirigido a la documentación más ágil del registro estratigráfico. Por tanto, individualizaremos cada unidad estratigráfica (depósitos/estratos, interfaces y estructuras/elementos interfaciales) con un número de referencia, describiéndose mediante la distinción de criterios directos (color, textura, consistencia, composición, dureza...) e indirectos. En el caso de depósitos de gran potencia hemos procedido a su excavación y separación de materiales mediante alzadas artificiales de grosor adecuado a las circunstancias para así facilitar, en su caso, la detección de estratos de formación lenta con aportes de sedimentos homogéneos.

Tanto relieves de estrato como superficies de estratificación han quedado documentados gráficamente -dibujo a escala y/o fotografía/diapositivas-. En cuanto a las interfaces de estrato se han numerado las de excavación (elementos interfaciales), suelos de ocupación, interfaces de abandono y aquellas otras interfaces de estrato que hemos considerado de interés científico por tener una relación con otros depósitos de naturaleza determinante.

Asimismo se ha realizado una recogida exhaustiva de todo el elenco de restos muebles de cultura material aparecidos, diferenciados mediante unidades estratigráficas (UU.SS.), para la correcta obtención de aquellos elementos que puedan faci-

litar el estudio cronoestratigráfico individualizado, de génesis del terreno y funcionalidad de espacios concretos, así como poder identificar conjuntos materiales propios y definidos de arcos temporales precisos. Con posterioridad se elaborará a base de estos datos una Harris Matrix o Diagrama de Secuencias (Matriz Estratigráfica) con la intención de expresar gráficamente los distintos períodos y fases de construcción y/o uso a los que se haya visto sometido el espacio objeto de intervención.

Los materiales procedentes de cada nivel o unidad se han recogido sistemática y exhaustivamente y se han guardado en bolsas de plástico a pie de excavación, dotándolas de etiquetado interior de madera y exterior adhesivo o con rotulador indeleble recogiendo las referencias de los hallazgos. Tras su lavado estamos procediendo a la clasificación e inventariado según el tipo de ítem de que se trate y tras recibir una sigla, los introducimos en nuevas bolsas de plástico individuales para cada tipo de material dotándolas de su correspondiente etiquetado interior y exterior que incluye todos los datos necesarios para su identificación y control, pasando a ser incluidas en el inventario general.

Debido a su presumible fragilidad, determinados materiales tales como los restos óseos humanos han sido tratados con especial cuidado a la hora de su extracción, de forma que han sido consolidados previamente. De la misma manera, la amplitud y extensión de la excavación ha estado supeditada a la integridad arquitectónica y seguridad de la estructura.

De otro lado, instalamos un Punto "Cero" para poder realizar las convenientes medidas de profundidad al inicio de cada nivel o de determinados objetos y estructuras, para contar, así, con una amplia documentación. También hemos situado una red o serie de puntos "A" y "B" para poder realizar los oportunos planos horizontales, planos de dispersión, secciones, alzados, etc. de cada sector, que se traducen en una toma de datos más que valiosa a la hora del estudio de la distribución espacial de los hallazgos y de reconstruir las asociaciones entre los diferentes materiales. A esta documentación gráfica a línea se ha añadido una adecuada documentación fotográfica siempre que se ha considerado oportuno.

De las acumulaciones de carbón vegetal aparecidas durante el proceso de excavación, se ha tomado el mayor número posible de muestras para obtener una datación absoluta fiable por medio del radiocarbono. Ya que estas muestras se encontraban húmedas, se ha hecho necesario su inmediato secado tras la extracción para evitar su contaminación por microorganismos dentro de las bolsas. Tras su secado se las ha introducido en una doble bolsa, de las cuales la interior está cerrada al vacío. Finalmente, se las ha dotado de etiquetado exterior en espera de ser enviadas al laboratorio especializado.

El sedimento del exterior del túmulo se ha cribado en todos los casos en que aparecían materiales arqueológicos asociados, y el del interior del sepulcro de manera sistemática, especialmente en las zonas de depósito de ajuares funerarios donde también hemos empleado criba de agua, debido a la presencia de artefactos de muy pequeño tamaño, tales como determinados elementos de adorno.

De los niveles infrayacentes, ricos en materia orgánica carbonizada, hemos recogido muestras de sedimento para su procesamiento mediante flotación, muestreo que se controla mediante fichas como complemento del Diario de excavación. Las citadas muestras se procesan de la siguiente manera:

a).- Se mide en litros en el mismo momento en que se va excavando, anotándose, además, sus dimensiones y un esquema de su situación.

b).- Se introduce en sacos transpirantes a los que se dota de etiquetado interior de madera, y exterior adhesivo, con todos los datos necesarios para su procesamiento en el laboratorio.

c).- Para facilitar la extracción de las muestras botánicas por

el procedimiento de flotación, el sedimento se seca en ausencia de luz solar directa, para que no sufran fracturas las materias de origen orgánico, lo que se consigue al ser muy dilatado el tiempo de secado.

d).- Una vez seco el sedimento, se procede a su nueva medición y, finalmente, se somete a flotación mediante el sistema de tanque. Para ello contamos con un tanque y mallas de 0'25 mm. que nos permitirán la total recuperación de toda clase de macrorrestos vegetales, carpológicos y antracológicos.

e).- El sedimento, ya lavado, se revisará en su totalidad para de esta manera extraer el 100% de los artefactos (restos de talla de sílex, cuentas de collar, cerámica, etc.) que por su tamaño no son visibles en el proceso de excavación, ni lo serían con un cribado convencional, y los ecofactos (microfauna, mesofauna, macrorrestos que no flotaron, etc.), unido a la extracción de muestras para el análisis polínico y geoarqueológico.

La I.A.U. se ha completado con el seguimiento y apoyo de los trabajos de cerramiento, especialmente en lo que se refiere a la cimentación de hormigón armado perimetral, que pudieran haber afectado a la estratigrafía arqueológica, y, como ya ha quedado dicho, a aquellos otros dirigidos al trazado del sistema de drenaje.

Finalmente, señalar que se han realizado los trabajos de campo para proceder a realizar una exacta topografía utilizando estaciones topográficas laser, que permitirán realizar plantas, secciones y restituciones informáticas del monumento, habiendo sido sufragados estos trabajos por el Ayuntamiento de Belmez y ejecutados por la Escuela de Topografía de la Universidad de Jaén.

3. RESULTADOS DE LA I.A.U.:

Las intervenciones se han centrado en tres sectores que individualizaremos a la hora de presentar estos resultados preliminares, que son el corredor o acceso a la estructura dolménica, el interior de la cámara funeraria y el exterior del monumento incluyendo el túmulo y los niveles de ocupación anteriores a la edificación del megalito.

3.1. Corredor de acceso:

Esta zona era una de las que no fueron intervenidas durante la excavación de 1986, al encontrarse ocupada por grandes bloques de piedra correspondientes a la cubierta de la cámara, que fueron allí acumuladas por la excavadora que causó en su día los destrozos al ponerse en regadío los terrenos adyacentes. Al no contar con los medios auxiliares necesarios para su retirada en aquella ocasión, la excavación fue pospuesta con la intención de reanudar los trabajos al año siguiente, en una segunda campaña.

La excavación de este sector ha permitido documentar la existencia de al menos tres fases constructivas consecutivas que modificaron el acceso al monumento, fases a las que se asocian otros tantos sistemas de cierre y al menos una violación del espacio funerario que conllevó el desmantelamiento de uno de los bloques u ortostatos de su paramento, todo ello durante el periodo de uso de la estructura en época prehistórica.

1ª fase constructiva: Se corresponde con la original de la cámara, y más que un corredor en sentido estricto, el acceso se define por un estrechamiento formado a base de la prolongación de los paramentos laterales de la cámara que tienden a converger, no solo en planta, sino también en alzado, debido a la fuerte inclinación de los ortostatos hacia el interior del espacio sepulcral (lám. II).



Lám. II Corredor desde el interior. Primera fase constructiva y primera fase de cierre. En primer término, bloque paralelepípedo, al fondo, murete de piedra en seco en forma de arco.

1ª fase de cierre: En el estado final en que nos ha llegado, el sistema de cierre se compone de dentro hacia afuera, de un gran bloque de tendencia paralelepípedica, seguido de un murete de piedra en seco en forma de arco con la concavidad hacia el interior y un bloque de tendencia cónica levantado sobre su base en la zona más externa del vano (lám. II).

2ª fase constructiva: Tras la colmatación de este cierre se realizó el añadido de un auténtico corredor, prolongándose hacia el este la línea de las jambas del vano mediante el añadido en paralelo de dos pares de bloques, unos al norte y otros al sur, cuya altura era decreciente hacia oriente, levantados a partir de una cota media de 75 cm. por encima del suelo original del acceso, permitiendo así la entrada al nivel del tramo colmatado (lám. III).

2ª fase de cierre: Al extremo de este corredor se dispuso un cierre consistente en la acumulación de pequeños bloques y cantos en seco, del que pudimos documentar su base, ya que fue desmantelado en un momento posterior (lám. III).



Lám. III. Corredor desde el este. Segunda fase constructiva y segunda fase de cierre.

Fase de violación: Aunque resulta evidente que a lo largo de la utilización del monumento se produjeron diversas acciones de cierre y de acceso (que no siempre tuvieron que ser "legítimas"), nos referimos a esta fase de manera individualizada ya que conllevó la destrucción de parte de la estructura del corredor por su zona meridional y consistió en la zapa y basculación del primer bloque añadido por el sur (lám. IV), eludiendo el cierre anteriormente citado y permitiendo la

entrada al megalito. Dicha acción de zapa quedó reflejada en la zona del túmulo externa por una interfaz que cortaba la estratificación tumular preexistente.



Lám. IV. Corredor desde el sur. Fase de violación. Bloque basculado en la zona meridional.

3ª fase constructiva: Tras este episodio de destrucción, y a partir de la nueva superficie creada por el bloque basculado (unos 35 cm. de media más alta que la anterior), se realiza una reparación del corredor consistente en el añadido de dos estrechas lajas de caliza estratiforme que siguen la misma alineación este-oeste anterior, una sobre el bloque basculado en la zona sur y otra en el extremo del corredor por la zona norte que, en conjunto, devuelven la simetría a la estructura de acceso (lám. V). En este momento, el vano había quedado reducido ya a una estrecha gatera.

3ª fase de cierre: Constituye la amortización final del vano, mediante el recrecimiento de la base a que aludimos en la 2ª fase de cierre, recrecimiento que culmina en un paramento en segmento de círculo con la concavidad hacia el exterior y el refuerzo externo de un gran bloque de cuarzo (lám. V), coincidiendo con la colmatación del tramo inicial y medio de la gatera por bloques de reducidas dimensiones.



Lám. V. Corredor desde el este. Tercera fase constructiva y tercera fase de cierre.

3.2. Cámara funeraria:

Además de la limpieza general de la misma, la excavación se ha centrado en los testigos que por motivos de seguridad (tanto personal como de la integridad de la estructura) no fueron excavados en 1986.

Los que han aportado información arqueológica sobre el uso funerario de este espacio han sido dos sectores. El primero es el comprendido entre la "pilastra" central y el paramento norte, donde se han recuperado restos del ajuar consistentes en puntas de flecha y cuentas de collar, además de nuevas muestras de colorante rojo (cinabrio). El segundo es el sector cubierto por un gran bloque derrumbado en época prehistórica durante el proceso de colmatación de la cámara, donde en el espacio comprendido entre el bloque propiamente dicho y la gran losa de pavimento se localizaron revueltos restos óseos humanos (entre ellos un fragmento de cráneo y piezas dentarias), con restos del ajuar (fragmento de lámina y geométrico). Sobre el mismo pavimento se localizó un paquete de huesos largos depositado, como en el caso de los restos humanos documentados en 1986, junto al paramento de la cámara, restos que no habían sido revueltos como los anteriores al haber sido preservados bajo una colada de tierra filtrada por un intersticio de los bloques en época muy temprana (lám. VI). A estos restos se les asociaba una punta de flecha de cristal de roca y nódulos de cinabrio. Gracias a la consecución de estos trabajos, se ha completado la documentación del pavimento original de la estructura.



Lám. VI. Cámara. Paquete de huesos largos sobre losa pavimento.

3.3. Exterior de la estructura:

A la hora de tratar de este amplio sector que circunda al megalito en todo su perímetro, podemos dividirlo en dos aspectos, el primero referente a las técnicas constructivas y el segundo a la ocupación del yacimiento de manera previa a la erección del monumento.

3.3.1. Técnicas constructivas:

En este aspecto hemos documentado las zanjas de inserción de los ortostatos que conforman la cámara funeraria, lo que permite establecer un mínimo de dos momentos diferentes en la actividad edilicia. Un momento final, que se corresponde con la mayor parte de los casos y es el que dota a la construcción de su fisonomía característica de uso funerario, y uno (al menos) previo en el que se erigen dos grandes bloques de conglomerado que posteriormente serán integrados en la cabecera de la estructura.

La diferenciación de cada una de estas fases viene dada por el material constitutivo del relleno de las respectivas zanjas: en el primer caso las mismas o muy similares arcillas que constituyen la mayor parte del túmulo (lám. VII), y en el segundo, otros materiales inmediatamente locales que incluso hacen

invisible la zanja de inserción de uno de los dos bloques (lám. VIII). De estos últimos, el más septentrional presenta unas características morfológicas que hacen que pueda denominarse con propiedad un menhir preexistente a la construcción del dolmen (lám. VIII).

Igualmente ha podido ser documentada la fabricación del túmulo consistente en múltiples echadas de arcillas hasta absorber la altura de la estructura (ya desmantelado en gran parte con anterioridad a la intervención de 1986), y el relleno de los intersticios entre bloques a base de pequeños bloques y lajas a manera de calzos (lám. VII).

4.3.2. Niveles infrayacentes:

Conocida previamente su existencia gracias a los sondeos practicados en la campaña precedente, ha sido posible docu-



Lám. VII. Exterior estructura. Zanjas de cimentación y sistema de cubierta de intersticios.

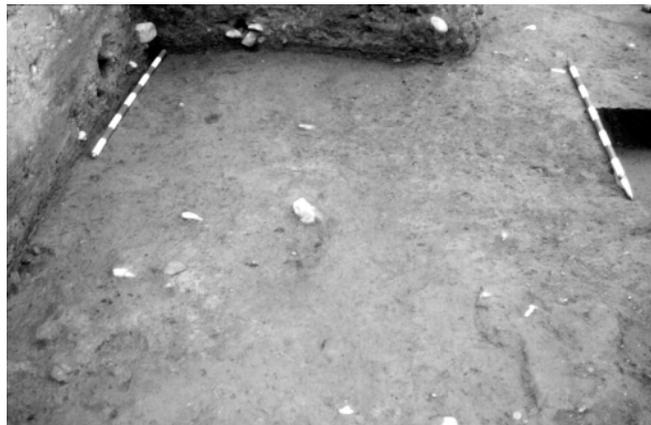


Lám. VIII. Cabecera de la cámara por el exterior. Menhir integrado en la estructura y agujeros de poste.

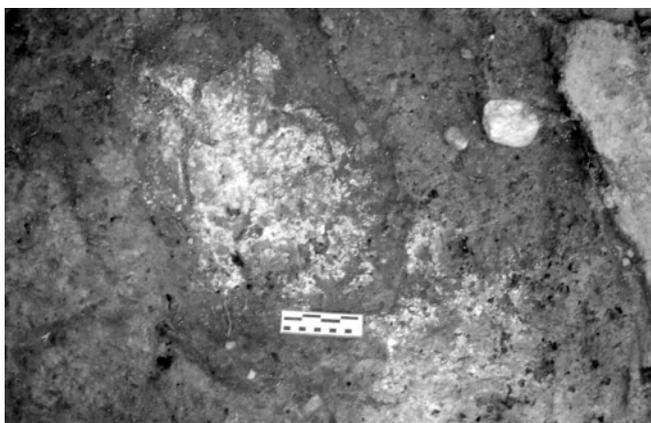
mentarlos en extensión confirmando la presencia de suelos de ocupación de adscripción cultural neolítica, especialmente en lo que se refiere a las zonas este y sur del monumento.

En conjunto se ha documentado la presencia de un pavimento de color rojo debido al uso intencional de colorantes (lám. IX), tres hogares o áreas de combustión (lám. X), agujeros de poste (láms. VIII y XI), algunos cantos de río de gran tamaño correspondientes a restos de estructuras muy perecederas totalmente desmanteladas, y una pequeña fosa o depresión en la que se concentraban útiles de molienda (lám. XII) y un acúmulo de nódulos de óxido de hierro (colorante rojo), algunos de los cuales presentaban señales de abrasión.

La cultura material recuperada, consistente en cerámica decorada a la almagra y cerámica sin decorar, industria lítica tallada e industria ósea, es de clara adscripción neolítica, y estamos a la espera de dataciones absolutas para aportar una



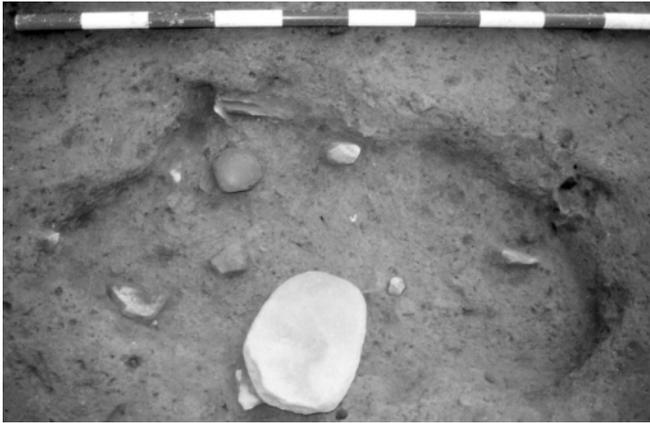
Lám. IX. Exterior estructura oeste. "Suelo rojo" y dispersión de materiales cerámicos.



Lám. X. Exterior estructura oeste. Hogar-zona de combustión.



Lám. XI. Exterior estructura norte. Estratigrafía sobre agujero de poste.



Lám. XII. Exterior estructura oeste. Fosa conteniendo elementos de molturación, acúmulo de colorante, industria lítica tallada, ósea y cerámica.

cronología concreta dentro del período, cronología que presumimos puede ser relativamente avanzada a tenor de las características tipológicas del material.

4. VALORACIÓN:

La valoración de la intervención llevada a cabo es altamente positiva tanto en lo que respecta a la protección del yaci-

miento, como en lo relativo a los resultados de la investigación.

En el primer caso, y siempre desde nuestra visión como arqueólogos, creemos que las obras acometidas de cubrición y drenaje eran acuciantes y su materialización es determinante para la conservación futura del yacimiento, ya que con anterioridad estaba sometido a inundaciones periódicas que amenazaban la integridad de este BIC. No obstante, y debido a las fracturas que presentan buena parte de los ortostatos, es indudable que en el futuro se harán necesarias otras intervenciones de consolidación y restauración que sobrepasaban las expectativas de esta primera intervención.

En el segundo aspecto, el Dolmen de las Casas de Don Pedro ha proporcionado una información arqueológica única, especialmente en lo que concierne a los usos de espacios funerarios, a sus cerramientos provisionales y a su abandono definitivo, datos que han quedado "fosilizados" en el corredor de acceso al monumento. Además, la excavación ha permitido documentar por primera vez en nuestra provincia y en zonas aledañas un yacimiento neolítico al aire libre, de cuya existencia solo teníamos constancia por materiales superficiales. Finalmente, el análisis estratigráfico de la estructura y de los niveles infrayacentes permite establecer por primera vez la existencia en Andalucía de un horizonte megalítico prefunerario de cronología neolítica. Todos estos datos no son sólo de gran interés científico, sino que, en conjunto, proporcionan un caudal de información de enormes posibilidades a la hora de la puesta en valor del yacimiento.

BIBLIOGRAFÍA:

- GAVILÁN CEBALLOS, B.: "Excavación arqueológica de urgencia en el Dolmen de las Casas de Don Pedro (Belmez, Córdoba)", *A.A.A.* 1986, T. III, Actividades de Urgencia, pp. 118-120, Sevilla, 1987.
- GAVILÁN, B., MORENO, A., VENTURA, A. y VERA, J.C.: "Localización de sepulturas megalíticas situadas en el sector septentrional de la provincia de Córdoba. I: Octubre a Diciembre de 1987", *A.A.A.* 1989, Tomo III, *Actividades de Urgencia*, pp. 107-113, Sevilla, 1991.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C.: "Aproximación al Fenómeno Megalítico en el Alto Valle del Guadiato (Córdoba)", *Actas del IIº Congreso de Historia de Andalucía* (1991), Tomo 1, pp. 133-146, Córdoba, 1994.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C.: "La Edad del Cobre en el Alto Valle del Guadiato (Tramo Fuente Obejuna-Belmez, Córdoba): Características de los asentamientos y evolución diacrónica", *C.P.U.Gr.* 14-15 (1989-90), pp. 137-155, Granada, 1994.
- VERA RODRÍGUEZ, J.C.: *Los hábitats y las necrópolis prehistóricas del entorno de Sierra Palacios (Belmez, Córdoba). La industria lítica tallada en la secuencia cultural del IIIº milenio a.C.* Publicación en microficha nº 123, Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones. Córdoba, 1995.
- VERA RODRÍGUEZ, J.C.: *El Calcolítico en el Alto Valle del Guadiato: los hábitats y las necrópolis prehistóricas del entorno de Sierra Palacios.* Publicación en microficha nº 189, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, Córdoba, 1999.
- VERA, J.C. y MARTÍN DE LA CRUZ, J.C.: "F: Megalithic monuments in the north of the province of Córdoba", en M. Hoskin and colleagues "Studies in Iberian archaeoastronomy: (8) Orientations of megalithic and tholos tombs of Portugal and southwest Spain", *Archaeoastronomy* 26, supplement to *Journal for the History of Astronomy* Vol. 32, pp. S61-S64, Cambridge, 2001.